**La medicina en el Islam**

Poco es lo que se conoce acerca de la medicina pre-islámica. Debemos pensar que en un principio era eminentemente práctica, con algo de mágica y con deficiencia técnica, y reservada a las clases sacerdotales.

Por lo que podemos saber, se basaba en la ayuda al enfermo de la misma casta o tribu. En su práctica tal vez se mezclaba el charlatanismo, la magia y escaso conocimiento. Los caldeos, por ejemplo, dejaban a los enfermos a la vera de los caminos o en los cruces para que cuando pasara algún caminante que hubiese sufrido la misma afección dejase las indicaciones que lo habían curado. Los egipcios invocaban a Osiris y a Isis. Los pueblos pre-islámicos *Ya’hili* (\*) recitaban oraciones ante los ídolos, sacrificaban animales y realizaban ofrendas ante la Khaaba.

Pero en el lugar geográfico donde habitaban los musulmanes, tuvieron contactos con la medicina y ciencias helénica y romana en general. Para Mahoma la medicina era la segunda de las ciencias después de la religión. Sin ser médico, el profeta daba consejos sobre ciertos hábitos que se encuentran en el Corán como también en el Antiguo Testamento, donde se prohibía la ingesta de animales que se habían inmolado en los altares de falsos ídolos, así como la carne de cerdo. Los árabes tuvieron respeto por la sabiduría de los pueblos conquistados, lo que hizo que fueran el nexo y al mismo tiempo ellos salvaguardaron los conocimientos greco-romanos durante siglos.



Seis eran los criterios para llegar al diagnóstico y al tratamiento: comportamiento del enfermo, observación de las heces y secreciones corporales, existencia de tumores, investigación del dolor y estudio detallado del pulso. Prestaban suma atención a la orina (color, olor, sedimento y cantidad), fundamentalmente para indicar el tratamiento y predecir el futuro del paciente. Tanta era la importancia que se le daba a este estudio que el frasco de orina representaba al médico árabe. Las enfermedades y la patología se basaban en las alteraciones de los humores. Las roturas de la armonía de estos últimos, que significaba enfermedad, fueron clasificadas y ordenadas con criterios fisio-patológicos y fundamentalmente clínicos. Se mezclan el saber técnico-teórico-religioso y la exploración del paciente: *"Todo signo general debe ser referido a los tres órganos nobles, a saber: cerebro, hígado y corazón". Avicena*

Fueron detallados los estudios de las fiebres, de las parasitosis, conocieron la fisiología de muchos órganos, en especial del estómago, anticipándose a Beaumont en cerca de 1000 años, introdujeron el lavado gástrico en casos de envenenamiento, como así también conocían el método para la alimentación por sonda. Estrictos en las medidas de higiene en todo el imperio y en todos los momentos, en la epidemia de la peste negra (1347-1348) los médicos hispanos musulmanes supieron distinguir las bases científicas de la peste bubónica y se diferenciaron de aquellos que expresaban que era de origen divino y que era el resultado de una maldición mandada por Dios a los seres humanos.

Una especialidad muy afamada entre los árabes era la oftalmología. Un distinguido especialista es el cordobés Muhammad Ibn Qassum Ibn Islam al-Gafiqí, autor del *Kitabal-Murshid fi-l-Kuhl*, quien describió y a quien se le debe el nombre de las gafas. En esa época se operaban las cataratas.

Los *Hakim* (\*) eran bien considerados en todos los niveles de la sociedad porque eran además de médicos, teólogos, físicos, matemáticos y filósofos, en conclusión, eran una fuente polifacética del conocimiento. Su primer paso se basaba en el estudio y diagnóstico de la enfermedad. El tratamiento como primera medida se basaba en la dieta y la organización de la vida del paciente, según edad, sexo y profesión. Si fallaba, se pasaba a la administración de las medicinas y como último recurso estaba la cirugía.

En esta época existían serias limitaciones morales-éticas religiosas que eran la causa de que sólo en contadas ocasiones se realizasen investigaciones en cuerpos humanos. La excepción fue en las heridas producidas en las guerras. Los médicos árabes recurrían al conocimiento de Galeno con respecto a la anatomía. Los anatomistas medievales, y dentro de ellos los árabes, se contentaban en estudios anatómicos en animales afines, en especial el mono. En su laboratorio situado en Bagdad, Yuhanna ben-Masawayhi realizaba estos estudios en los primates.

Entre otros avances, se comenzaron a usar para las suturas de las heridas del abdomen las tripas de animales a partir de la observación de las cuerdas del arpa. También se sugirió que los hilos de lino en el tratamiento de las fístulas anales se debían dejar de usar porque se pudrían rápidamente, y debían ser reemplazados por la cerda. Se describen instrumentos magníficamente realizados para ser usados en cirugía para extraer piedras de la vejiga. En el caso de los dientes flojos se fijaban con alambres de oro; inclusive se realizaron prótesis dentales con dientes realizados en oro, hueso o marfil. Debemos pensar que también usaron el alambre de oro o bronce para mantener fijo el maxilar inferior en caso de fracturas. En forma progresiva se introdujeron todos los tratamientos conocidos para las fracturas y luxaciones, realizaron amputaciones, se introdujo el uso del fórceps en obstetricia. Usaron la anestesia general con esponjas embebidas con sustancias hipnóticas, conocidas como "esponjas soporíferas "que se colocaban en las fosas nasales y boca del paciente. En el Canon de Avicena éste expone: *"Si fuera necesario llevar a una persona rápidamente a la inconsciencia, de forma de convertir un dolor en soportable, coloque agua de afrecho en vino, o administre fumaria, opio, hiosimina (dosis de medio dracma de cada uno); nuez moscada, agáloco (cuatro granos de cada uno).Agregue esto al vino y usar según necesidad, o hierva enagua hiosimina y cáscara de mandrágora hasta que se torne obscura y mézclela con vino".* El uso progresivo de los anestésicos llevó al desarrollo de la cirugía.

En la farmacología supieron utilizar todo tipo de medicamentos. Además de la medicina vegetal agregaron otras de origen animal y mineral. Sabían preparar todas las formas de administración, como cataplasmas, ungüentos, supositorios, elixires, jarabes. Muchos elementos que se usan actualmente en la farmacopea son de origen árabe tales como el alcanfor, la mirra, el sen y otros que sería largo de enumerar. Es con los árabes cuando aparece aproximadamente en el siglo VIII d.C. en Bagdad la primera farmacia que tiene al frente a un boticario, una profesión a partir de ese momento controlada por los *Muhtasib* (\*). De todas formas, la gran mayoría de los médicos árabes de la Edad Media preparaban sus propias medicinas.

Desde que los musulmanes hacen su aparición en la historia mostraron una muy fuerte preocupación por la asistencia médica al enfermo, que fue más eficiente que la de las sociedades cristianas, al menos desde el punto hospitalario. Todas las grandes ciudades tales como Bagdad, Damasco y el Cairo tenían establecimientos hospitalarios. Estos tenían pabellones destinados para la atención de diversas afecciones, como los de las fiebres, afecciones oculares, diarreas, heridas o enfermedades de la mujer, además de una sala destinad a cirugía y traumatología separadas por sexo. Según el tamaño del hospital, además de un médico jefe para las distintas especialidades, había un número variable de médicos, que tenían la obligación junto al jefe de realizar una ronda en las horas de la mañana y otra por la tarde. Había historias clínicas que se archivaban, todos tenían una biblioteca para los pacientes y para los médicos se realizaban sesiones clínicas con los casos más difíciles; en siglos se adelantaron a la medicina de Occidente. Pero a pesar de todo existía una medicina para los ricos, que tenían sus médicos particulares; para los pobres estaba el hospital. En el siglo XI d. C. aparecieron las clínicas ambulantes para atender las necesidades médicas de las poblaciones rurales

Es sumamente interesante ver cómo se seleccionaba a los médicos y cómo éstos estudiaban y se preparaban para su futuro trabajo. Debían de haber recibido una preparación básica de cultura general con un tutor designado específicamente. Posteriormente se entrenaban en una Madraza donde se dictaba la carrera de Medicina, siempre junto a un maestro que los guiaba en el estudio. Los discípulos frecuentaban las salas de los hospitales, observaban a los enfermos, los interrogaban y que aprendían de ellos. Estas eran las reglas de oro del buen médico:

*1) Ser virtuoso, inteligente, paciente y sano.*

*2) Que se presente bien vestido con ropa limpia y con el cuerpo higienizado.*

*3) Que sepa conservar y no comentar el secreto de sus clientes.*

*4) Que ponga buena voluntad en el tratamiento de sus enfermos pobres y ricos por igual.*

*5) Que esté listo siempre para aprender y enseñar.*

*6) Que sea honesto, cortés y abstenerse de ser inmoral.*

*7) Que guarde su buena reputación no administrando drogas abortivas y que sea sincero en todas las circunstancias.*

AHORA RESPONDE A ESTAS PREGUNTAS. ALGUNAS RESPUESTAS NO APARECEN EN EL TEXTO, ASÍ QUE TENDRÁS QUE INVESTIGAR.

1. ¿Cuál era el símbolo de los médicos de Al-Ándalus? ¿Por qué lo escogieron? Ahora, el símbolo de la medicina es otro, ¿sabrías dibujarlo y explicar su origen?
2. ¿Quién fue Galeno?
3. ¿Qué aspectos de los hospitales ves parecidos a los hospitales actuales?
4. Los médicos actuales hacen el llamado Juramento Hipocrático. ¿En qué consiste? ¿Encuentras algún parecido con las reglas de oro del buen médico que aparecen en el texto?
5. ¿Cuál de las técnicas que usaban los médicos árabes te ha llamado más la atención? ¿Por qué?